



D. Vaidiueso dib. y lit.

Lit. de la obra á cargo de J. Gonzalez Factor 14. Madrid



J. Co. Vte. Graneta

EL MARISCAL DE CAMPO

DON FRANCISCO VICENTE DE IRAÑETA.

PROCEDENTE DEL ARMA DE INFANTERIA.

—Su antigüedad 5 de setiembre de 1854.—



DON FRANCISCO VICENTE DE IRAÑETA nació en la villa de Echarri-Aranaz, provincia de Navarra, el día 17 de setiembre de 1785, hijo de D. Matias, administrador que fué de Correos, y de doña Rosa Artieda, y por la muerte prematura de sus padres, quedó huérfano á la edad de 11 años, y á la de 17 le enviaron sus parientes en compañía de un tío á la ciudad de Cádiz para ocuparse en el comercio.

1808.—Pero en mayo de este año tomó parte activa en el alzamiento de toda la Nación Española contra las huestes de Napoleon, sentando plaza de soldado distinguido en el regimiento infantería de Ordenes Militares, que se hallaba de guarnicion en aquella ciudad, incorporándose algunos dias despues en Utrera al ejército que se reunió á las órdenes del general Castaños. Con este, y com-

poniendo parte de la division del general Cruz Mourgeon, asistió á diferentes hechos de armas, hasta la gloriosa batalla de Bailen, de cuyas resultas rindió las armas el ejército francés compuesto de mas de 20,000 infantes, de 3 á 4000 caballos y gran tren de artilleria, por la que Irañeta fué recompensado con una subtenencia, y con fecha 1.º de setiembre con una tenencia en el regimiento de Baza, de nueva creacion; con el cual, y la division del general Reding se dirigió á Cataluña.

Hallábase en el asedio de Barcelona cuando en la accion de Cardener el día 10 de diciembre, en que la fortuna fué adversa para las armas españolas, IRAÑETA fué herido y hecho prisionero. Logró sin embargo fugarse á los pocos dias, y apenas algo restablecido de su herida á fines del mismo mes, incorporado á la division del marqués de Lazan, se batió en Castellon de Ampurias, terminando el año con el ataque de Armentera.

1809.—Se halló IRAÑETA en los dias 1.º y 2 de enero nuevamente en Castellon de Ampurias, y en la batalla de Vals el 25 de marzo, que duró todo el dia, y donde salió herido el general D. Teodoro Reding, muriendo de resultas de esta herida.

Asistió despues á otros muchos ataques, distinguiéndose en ellos y recibiendo pruebas de afecto de los generales á cuyas órdenes militaba. El día 1.º de setiembre en la introduccion de un convoy en Girona, yendo IRAÑETA con su compañía de cazadores á vanguardia, prestó distinguidos servicios, por los que fué agraciado con el grado de capitán. Quedó desde entonces con el regimiento á que pertenecía de guarnicion en aquella plaza, permaneciendo en ella hasta su capitulacion, que tuvo lugar el día 10 de diciembre despues de sufrir toda clase de peligros y penalidades, particularmente del hambre que fué horrorosa. Por este sitio fué IRAÑETA recompensado con el grado de teniente coronel, y declarado benemérito de la patria en grado heroico y eminente.

Conducido con la guarnicion prisionero á Francia, IRAÑETA se fugó del depósito de Perpiñan, viendo que los franceses en vez de canjearlos como se habia estipulado, trataban de internarlos en su pais.

1810 á 1812.—A las órdenes del general D. Luis Lacy, se halló IRAÑETA en una invasion que se hizo en el territorio francés en el primer año, y en otras dos, que á las órdenes la una del general Sarsfield, y la otra á las del Baron de Eroles, se hicieron despues, mereciendo de estos generales distinciones y recomendaciones, y obteniendo mandos superiores al empleo que ejercia. Ascendió á capitán efectivo de la compañía de cazadores en 12 de julio de 1812, y hallándose en otros años en diferentes acciones de guerra.

1815.—Continuó en campaña, y en una de las muchas acciones en que se encontró, fué herido IRAÑETA de dos sablazos por un oficial enemigo, á quien á su vez hirió tambien atravesándole el hombro izquierdo con su espada, por lo que fué condecorado con la cruz de primera clase de San Fernando.

En este año dirigió IRAÑETA en varias acciones cinco y seis compañías de cazadores en la vanguardia, y sostuvo retiradas del ejército y de las divisiones á que pertenecía, distinguiéndose particularmente en el ataque que el día 7 de noviembre sostuvo contra las tropas del mariscal Suchet en San Feliu de Codinas, recibiendo despues de dos horas de fuego una herida de bala de fusil, que le atravesó el hombro izquierdo.

1814 á 1828.—A principios del año de 1814, se halló en el bloqueo de la plaza de Lérida, ocupada por los franceses, hasta que fué tomada por capitulacion, y concluida la guerra con Francia y restaurado el Rey Fernando VII, al arreglo del ejército en 1815, fué IRAÑETA elegido para el empleo de primer ayudante de batallon, destino entonces de nueva creacion, y cuyas funciones se asemejaban á las de los comandantes actuales.

Desempeñó este empleo hasta el año de 1821, y en el mes de mayo del mismo fué destinado á las órdenes del teniente general D. Juan Odonojú á Nueva España.

Llegó á Veracruz á fines de julio, en época en que se hallaba bloqueada la plaza por tierra por los insurgentes, y desarrollada en ella una horrible epidemia de fiebre amarilla, prestó IRAÑETA por algun tiempo el servicio de mayor de plaza, continuando despues su marcha hasta Méjico. Viendo por último el cambio de gobierno establecido á la muerte del general Odonojú, y no queriendo prestarle sus servicios, volvió á Veracruz, trasladándose desde este punto á la Habana, y últimamente á Cádiz en 19 de marzo de 1822.

Destinado á su regreso á la península en su clase de primer ayudante al regimiento de Galicia, se incorporó á él en mayo en la ciudad de Algeciras, donde se embarcó á pocos dias para Cataluña.

Hizo IRAÑETA en el Principado la guerra á las facciones realistas que se habian aumentado considerablemente, y fué herido de una bala de fusil que le atravesó el muslo izquierdo, siendo esta la cuarta vez que salia herido en campaña, y mereciendo se le propusiera para la cruz de San Fernando.

El general Mina ascendió á IRAÑETA á segundo comandante en 21 de setiembre, y fué destinado su batallon á la guarnicion de Barcelona que se hallaba amenazada de sitio por parte del ejército francés del duque de Angulema, que llegó en efecto á ponerle y en el cual ejecutó IRAÑETA varias salidas, hasta que ocupada ya toda la nacion, capituló Barcelona.

1824 á 1834.—Disuelto el ejército constitucional á principios del primer año, quedó IRAÑETA sin empleo y despues impurificado en ambas instancias, permaneciendo en esta situacion, recogidos por el gobierno sus despachos, diplomas y demas documentos hasta el año 1834, en que por el mes de febrero volvió al servicio en su clase de segundo comandante en el tercer batallon del regimiento de Castilla.

Incorporado á él en Galicia, en el mismo mes entró en campaña contra las facciones carlistas, hasta que el capitán general, conde de Cartagena, le llamó á la Coruña para encargarle el batallon que se organizaba en aquella plaza, nombrándole al propio tiempo secretario de la Junta de generales que se estableció para la clasificacion de jefes, oficiales, sargentos y cadetes del distrito, desempeñando este destino á satisfaccion del presidente y vocales hasta su terminacion.

1835 á 1836.—Destinado IRAÑETA en el mes de enero de 1835 á la ciudad de Santiago, salió de ella con alguna fuerza del batallon á que pertenecía hácia la parte de Mellid y Arzúa, donde se habian levantado algunas partidas carlistas.

En abril del mismo año fué IRAÑETA promovido á primer comandante del tercer batallon del regimiento de Extremadura, que se creó tambien en la misma capitania general, y en 18 de octubre obtuvo la cruz sencilla de San Hermenegildo.

En este año y el siguiente continuó IRAÑETA persiguiendo á las facciones en las inmediaciones de Lugo y partes confinantes de Asturias, logrando con los movimientos bien combinados de las columnas que dirigía que no engrosaran, y batiéndolas diferentes veces, en particular el día 13 de marzo de 1856, en que con solas dos compañías derrotó completamente á varios jefes carlistas reunidos.

1857.—En enero pasó de comandante general á la ciudad de Orense sin dejar la direccion de las columnas de operaciones, conservando la provincia libre de carlistas. Desde este mando fué trasladado á los partidos de Arzúa, Mellid y Sobrado, que eran los mas frecuentados de enemigos, y despues á Santiago con el mando de la provincia y columnas de operaciones.

1858.—Promovido IRAÑETA con fecha 1.º de mayo á teniente coronel mayor del regimiento de Soria, no pudo pasar al ejército del Norte, donde este cuerpo se hallaba, por no haberle facilitado el capitán general D. Cayetano Valdés, el competente pasaporte hasta el mes de diciembre, no queriendo privarse de sus servicios, por no tener otra persona tan apta para los mandos que IRAÑETA desempeñaba.

1859.—Incorporado por fin al regimiento de Soria en la ciudad de Pamplona, permaneció en ella de guarnicion hasta el mes de agosto, hallándose despues á las órdenes del general Leon en los encuentros de Allo y Dicastillo, y últimamente en la accion de Cirauqui, en la que fué herido de bala de fusil en un muslo, siendo condecorado por tercera vez con la cruz de primera clase de San Fernando.

Despues del convenio de Vergara quedó curándose la herida, y ya mas restablecido se incorporó á sus banderas en Aragon, adonde habia pasado el ejército.

1840.—Hallándose acantonado en Ababuz, que era uno de los puntos de vanguardia, enfermó su coronel, recayendo el mando en IRAÑETA como teniente coronel del regimiento. Desde el mismo punto socorrió al amanecer del 11 de febrero el pueblo de Monteagudo, que habian atacado aquella noche tres batallones carlistas, libertando á la guarnicion, y permaneciendo allí el resto del invierno con los dos batallones de Soria, algunos caballos y una compañía de zapadores, teniendo que ir á buscar leña á pais ocupado por los enemigos y cubierto todo de nieve, hasta que empezaron en abril las operaciones.

Hallóse IRAÑETA en el sitio y toma del fuerte de Aliaga, siendo por su comportamiento promovido á coronel de infanteria con fecha 13 de abril, y quedando con el mando del regimiento por ausencia del propietario; en la toma del fuerte de Alcalá de la Selva el 29 del propio mes, y en la de Cantavieja, obligando á la guarnicion á que abandonara la plaza. Quedó despues el coronel IRAÑETA con una brigada, con el encargo de custodiar el pais nuevamente ocupado y el tránsito de la artilleria, municiones y víveres para el ejército que sitiaba á Morella. Supo entonces IRAÑETA que en la línea divisoria de Aragon con Valencia quedaba todavia el castillo de Culla ocupado por los carlistas, y marchando á atacarle con las compañías de preferencia del regimiento que mandaba, amaneció al frente de la fortaleza el día 1.º de junio, lo que bastó para que la guarnicion, en número de 150 hombres, le abandonase, disparando en su retirada algunos tiros al aire y dejándola bien abastecida de víveres y municiones de guerra. Hizo IRAÑETA que la ocupase una compañía de cazadores, y quedando todo el pais libre de enemigos con esta operacion, fué agraciado por ella con la cruz de comendador de Isabel la Católica.

Siguió con su brigada escoltando la artilleria y demas pertrechos, hasta que á poco tiempo en virtud de órdenes superiores siguió al ejército á Cataluña, pasando el Ebro por cerca de Caspe y acantonándose en Bujaraloz, por cuyo pueblo pasaron SS. MM. que se dirigian á Barcelona. Presentóse al mismo tiempo el coronel del regimiento y quedó IRAÑETA en clase de agregado, hasta que despues de la marcha á Berge, y de haberse dado por terminada la guerra con la huida de los carlistas á Francia, pasó á Barcelona, donde fué nombrado coronel en propiedad del regimiento de Zaragoza, que se hallaba en Navarra. Partió para este punto, y despues de haberse encargado del mando, marchó con uno de los batallones al Bastan de comandante general de la línea con Francia, y desde allí á pocos meses tuvo orden de pasar á la ciudad de Estella, diseminando la tropa de su regimiento por toda la capitania general de Navarra.

En la expresada ciudad recibió el diploma de la cruz y placa de San Hermenegildo concedida con fecha 7 de enero.

1841 y 1842.—Hallándose en este estado ocurrió la insurreccion de la ciudadela de Pamplona en la noche del 1.º de octubre, á la que cooperaron el comandante del tercer batallon de Zaragoza, que estaba acantonado en Estella con parte de la tropa y algunos oficiales, y el comandante del segundo batallon, que lo estaba en Tafalla, sin fuerza alguna, entrando unos y otros en la expresada ciudadela. Cuando esto llegó á noticia de IRAÑETA circuló órdenes para que se le reuniesen las compañías que estaban destacadas, y antes de que hubiesen podido verificarlo las mas distantes, recibió orden del capitán general para que se trasladase á Pamplona con toda la tropa que tuviese disponible, dejando 200 hombres en Estella y dos compañías en Puente la Reina, lo que ejecutó IRAÑETA entrando en Pamplona al amanecer del día 3 con una pequeña fuerza.

Resuelta la defensa de la plaza y asedio de la ciudadela en junta de jefes y autoridades locales, IRAÑETA fué nombrado gobernador interino, confiándosele las disposiciones de defensa hasta que capituló la guarni-

cion de la ciudadela, hallándose encargado de la capitania general don Joaquin Bayona. Por estos servicios fué promovido á brigadier de infanteria con la antigüedad de 3 de octubre de 1841, y habiéndosele confirmado en el gobierno de aquella plaza, le desempeñó once meses, conservando el mando del regimiento, hasta que á fines de octubre del 42, habiéndose declarado el gobierno de Pamplona de la clase de mariscales de campo, cesó IRAÑETA en ambos destinos, pasando de gobernador militar á la plaza de Jaca.

1845.—Desempeñó este cargo hasta fin de noviembre de este año, que se retiró á la situacion de cuartel, en la capitania general de Navarra.

1844 á 1855.—De cuartel, y por Real orden de 27 de diciembre de 1852, fué pensionado por la cruz y placa de San Hermenegildo, á consecuencia del Real decreto de 30 de abril del mismo año.

1854.—Continuaba en la misma situacion cuando el 18 de julio, habiéndose pronunciado parte de la guarnicion de la ciudad de Pamplona secundando la revolucion nacional de este año, y encontrándose la plaza abandonada y con síntomas de desorden por haberse trasladado el capitán general D. Eusebio Calonge á la ciudadela con la fuerza que le siguió, fueron á buscar á IRAÑETA á su casa para que se pusiera al frente del movimiento y dirigiera las operaciones.

IRAÑETA despues de dirigir á la tropa pronunciada y á los muchos paisanos que á su alrededor habia algunas palabras, que fueron contestadas con aclamaciones, hubo de tomar sus medidas para seguir adelante, y al efecto buscó á los oficiales que pertenecian al E. M. del ejército y al de la plaza, y halló que todos habian entrado en la ciudadela, unos por voluntad propia y otros por mandato de sus superiores, escepto el capitán D. Fernando Peis, de la capitania general archivo, que presentándose á IRAÑETA prestó servicios de jefe de E. M.; como igualmente el coronel D. Urbano Igarreta, que desempeñó las funciones de sargento mayor de la plaza, y el ayudante del regimiento de San Marcial, don Antonio Alvarez, con el teniente del mismo D. Salustiano Storch, que trabajaron á su lado en aquellas criticas circunstancias.

El primer cuidado de IRAÑETA fué el de dictar las convenientes disposiciones para hacer frente á las tropas que habia en la ciudadela con el expresado capitán general, como igualmente á las que debian venir por la parte del Bastan con el segundo cabo D. Francisco Ortigosa, y en seguida, acompañado del ayuntamiento, acordó en la sala consistorial comunicar la noticia del pronunciamiento por extraordinarios á las capitales de Zaragoza y Vitoria, como lo hizo, reclamando sus auxilios: lo mismo hizo á San Sebastian, donde se supo haberse pronunciado con la tropa y habitantes el general D. Juan Zavala, el cual, recibida la comunicacion, se puso rapidamente en marcha para socorrer á Pamplona.

La noche se pasó entretanto con extrema ansiedad, y con el fin de dar mas impulso al movimiento, reunió IRAÑETA al día siguiente las autoridades y las propuso la formacion de una junta auxiliar, compuesta de cuatro individuos, siendo nombrados D. Valentin Garralda, presidente de la Sala de aquella Audiencia, D. Luis Iñarra, alcalde primero constitucional, D. Juan Pedro Aguirre, diputado provincial, y el coronel D. Gabriel Moran, del regimiento de Lusitania, que se habia pronunciado con la fuerza allí existente del mismo, al propio tiempo que el de infanteria de San Marcial, con su teniente coronel mayor, D. Manuel Rodriguez, y por haber salido Moran con el general Zavala se nombró en su lugar al brigadier de cuartel D. Francisco Moriones.

Despues de nombrar secretario á D. Valentin Urra, y á pocos dias por indisposicion de este á D. Tadeo Gandiaga, empezó á funcionar esta junta bajo la presidencia de IRAÑETA, teniendo á consecuencia de lo que trabajaban algunos descontentos que conceder algunas gracias para la tropa, que fueron dos años de abono de tiempo, y el grado inmediato á los oficiales, con lo que se frustraron los intentos de los que deseaban una reaccion, y sabida esta disposicion en la ciudadela, dió por resultado la adhesion al pronunciamiento de aquella fuerza, y poco mas tarde de la division del segundo cabo que llegó extramuros de la plaza.

A los dos ó tres dias llegó el general Zavala con una pequeña division de tropas pronunciadas, y saliendo poco despues para Madrid, quedó IRAÑETA desempeñando las funciones de capitán general de Navarra, hasta que en 14 de agosto siguiente se presentó el capitán general nombrado por el gobierno, quedando IRAÑETA de segundo cabo y gobernador en virtud de orden de 5 de setiembre, habiendo sido promovido al empleo de MARISCAL DE CAMPO, con la antigüedad de 3 del mismo mes.

Con la misma antigüedad se le expidió título de la gran cruz de San Hermenegildo, respecto á tener para ello los requisitos indispensables.

1855.—Permaneció desempeñando el expresado cargo de segundo cabo de Navarra, hasta que en 8 de febrero fué nombrado vocal de la junta consultiva de guerra.

El Mariscal de campo D. FRANCISCO VICENTE DE IRAÑETA es uno de los mas veteranos oficiales del ejército español, que se ha batido en la gloriosa batalla de Bailen y en la heroica defensa de Gerona, distinguiéndose despues en la guerra civil de los siete años y en los últimos acontecimientos. Está condecorado con la gran cruz de San Hermenegildo, la de comendador de Isabel la Católica, tres de San Fernando de primera clase y la de Bailen y otras muchas de la gloriosa guerra de la Independencia.